



Tasas de interés negativas: golpe a los bancos

La medida del Banco Central Europeo impactará a los prestamistas si se extiende por mucho tiempo; las tasas negativas ya tuvieron un impacto negativo en las acciones de los bancos al inicio del año.

Por: Yussel González | Martes, 15 de marzo de 2016 a las 06:01

CIUDAD DE MÉXICO (CNNExpansión) — La imposición de tasas de interés negativas como un intento por animar el crecimiento y abatir el riesgo de deflación en la eurozona puede traer un impacto para los márgenes de los bancos.

El golpe que representan las tasas de interés negativas, en las que los bancos tendrán que pagar al Banco Central Europeo (BCE) por mantener sus excedentes de reservas, fue una de las razones detrás de la fuerte caída que tuvieron las acciones de los prestamistas al inicio del año, junto con la debilidad de la economía global.

El Eurostoxx Bank Index, un índice que incluye a 30 bancos de la eurozona, tuvo un agitado inicio de año al retroceder 29.88% del 31 de diciembre de 2015 al 11 de febrero pasado, cuando cayó a su mínimo histórico.

Al llevar la tasa de depósitos a -0.40% el jueves pasado, junto con otras medidas para impulsar al bloque, el Banco Central que comanda el italiano Mario Draghi busca que los bancos presten más. Sin embargo, hay vientos en contra.

“Las tasas negativas deberían animar a los bancos a prestar más libremente, pero no esperamos un aumento importante en los préstamos. Después de todo, los recortes han sido pequeños y factores estructurales, como el legado de la crisis financiera, siguen frenando al crédito”, dijo a CNNExpansión Michael Pearce, economista de Capital Economics.

Típicamente, el BCE paga dinero a los bancos por los depósitos que guardan en el propio Banco Central. Sin embargo, con las tasas de interés negativas se genera el efecto contrario: los prestamistas deben pagar a la entidad monetaria, lo que les genera un costo y golpea sus márgenes.

Los bancos tienen excedentes por los programas de estímulo que impuso el propio Banco Central Europeo a la economía del bloque y que provocaron un exceso de liquidez en el sistema bancario que hasta la semana pasada llegaba a 700,000 millones de euros, según Commerzbank.

En teoría, los bancos no tendrían que enfrentar el problema de un mayor costo si pudieran pasarlo a los depositantes o a quienes les piden prestado. Sin embargo, la realidad es distinta.

“El problema es que los bancos no han querido cobrar a los depositantes porque creen que puede afectar su dinero, o que se vayan a otros bancos o que simplemente decidan mantener su dinero en efectivo”, dijo en entrevista Ben May, economista de Oxford Economics con sede en Londres.

Expertos dudan que los márgenes vean una mejora hasta que baje la competencia entre los bancos o algunos comiencen a transferir el costo a sus clientes.

“Muchos de ellos evitan hacerlo, pero si el periodo de tasas negativas continúa, habrá más presión sobre las ganancias”, dijo Fitch Ratings en un reporte.

El Banco de Pagos Internacionales (BIS, por sus siglas en inglés), institución conocida también como ‘el banco central de los bancos centrales’, advirtió también sobre el riesgo de tener tasas negativas por mucho tiempo.

“Hay mucha incertidumbre sobre el comportamiento de individuos e instituciones si las tasas declinan más o permanecen en terreno negativo por un periodo prolongado”, dijo en un reporte.

¿De qué magnitud el golpe?

Capital Economics dijo que la preocupación por el impacto para los bancos hasta el momento es exagerada.

“Es cierto que la política de tasas negativas impone un costo directo a los bancos, pero ese costo es pequeño porque las tasas se aplican solo a una porción de las reservas de los bancos”, dijo Pearce.

Al cierre de 2015, los bancos de la eurozona tenían un exceso de depósitos de reserva en el BCE por cerca de 200,000 millones de euros, según datos del propio Banco Central. La cifra representa solo 0.7% de sus activos totales, según Fitch.

“Incluso si (el exceso de depósitos) aumentara a 500,000 millones de euros gracias al estímulo y la tasa fuera disminuida a -0.5%, el costo anual para el sector bancario de la eurozona sería de 2,500 millones de euros”, dijo la calificadora.